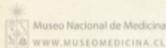


165

23 Mayo 1879



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

*Tratamiento de la difteria i del Croup*

*Memorio  
para optar el grado de licenciado  
en la facultad de medicina*

*Samuel Puelito*



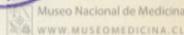
Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



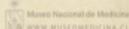
Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Señores

1

Al presentarnos la memoria de  
promeja que el Consejo Universitario exige para  
obtener el grado de licenciado en la facultad de  
medicina, no ha sido mi ánimo tratar de  
descubrimientos nuevos, ni pretendido, tampoco,  
avanzar un paso mas, sobre el tratamiento de la  
difteria i del Croup, que lo que avansi Bector  
nuestro en 1826 en su publicacion del tratado  
de la difteria

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

en sus comparabilidades, verdaderamente insupor-  
table, en que se encuentran el estudiante para hacer  
observaciones propias de todos los cuerpos que la  
terapeutica ha inventado para cada enfermedad  
me disculpa la honorable Comision que los nu-  
merosos medicamentos que en este trabajo van  
a exponer no son el fruto de un trabajo propio  
de observacion i comparativa de sus efectos fisiolo-  
gicos i terapeuticos

La Memoria no es un trabajo que de pronto  
me haya dado los datos i el resultado que se ve  
es el resultado del estudio de autores que se han  
entregado con perseverancia i talento a la inves-  
tigacion de esta terrible enfermedad

Y a la verdad, hai pocas enfermedades cuyo  
tratamiento sea mas antiguo i mas estudiado por la  
ciencia medica i contra la cual se haya agotado mas  
remedios, aun cuando mui afuertes en sus accion-  
Sin embargo, aquellas especies que son en miembros  
nuevos, a favor de la difteria, no eran siempre  
buenas, y aun cuando bien perjudiciales que citaba;  
i en medio de esta cascara de medicamentos

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

clapiados por los unos i reprochados por otros, el práctico queda indeciso i vacilante sin tener un hilo que le sirva de guía en este laberinto de dudas.

Esta contradicción en el modo de tratar esta enfermedad resalta a los ojos del práctico menos experimentado i resulta evidentemente de que su naturaleza no era bien conocida.

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

En efecto la lectura de obras antiguas como modernas demuestran que cada grupo de médicos se estaba subordinado a la idea dominante que cada uno de ellos había formado de la naturaleza de la difteria.



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

A aquellos que consideraban que esta enfermedad era simplemente de naturaleza inflamatoria, nada más natural que aplicar la medicación anti-flogística i en primer lugar los emisionos sanguíneos.

Los que la consideraban como ~~antitoxémica~~ tóxica, los anti-tóxicos.

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Los antisépticos aquellos que creían que era una enfermedad infecciosa.

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Otros considerándola como ~~antitoxémica~~ tóxica general recomendaban medicación que actuaba sobre la sangre i emplastos el percloruro de hierro para darle más plasticidad, tanto para impedir la exudación misma sobre la mucosa respiratoria como para combatir la tendencia a la formación del producto difterico.



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Otros por fin, emplastaban los alcalinos para fluidificarlos.

Museo Nacional de Medicina

Museo Nacional de Medicina

El plan que me propongo seguir para tratar de todos los medicamentos que he podido estudiar es exponer sucesivamente cada medicación, explicar su acción, el modo de acción i sus resultados i al mismo tiempo las razones por las cuales se condena un medicamento i las razones por las cuales otros lo sostienen.

Museo Nacional de Medicina

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Medicacion antiplasitica -

Durante largo tiempo el método antiplasitico dominó la terapéutica de la difteria. Los partidarios de la doctrina antiplasitica eran numerosos antiguamente, i preocupaban las emisiones sanguíneas generales i locales; pero nada mas racional i lógico desde que consideraban esta enfermedad de ese caracter puramente infla-

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Memorias extensamente tratadas se iniciaron al con-  
curso de 1809 por Yverina Oberst. Se habla en que  
definitivamente el método antiplasitico  
Raye - Collard, autores que han  
florecido en una época posterior a la de aquellos  
han sostenido el mismo tratamiento.

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Varios médicos ingleses i americanos Bayley  
Syons i Dick se pronunciaron en favor de las emi-  
siones sanguíneas hasta producir la síncope  
Médicos franceses muy recomendables, tales como  
Jelfsch, Cruveilhier i Rivry se declararon partidarios  
de la misma opinion

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Es necesario llegar hasta 1826, época en que  
Bretonnaux publicó su tratado de la difteria i en  
el cual establece netamente el verdadero carácter  
de esta enfermedad i se <sup>combate</sup> ~~evita~~ enérgicamente  
el tratamiento usado hasta entonces

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Bretonnaux en contra de la opinion generalmente ac-  
ceptada, declaró que las emisiones sanguíneas  
le han parecido ~~desear~~ i acelerar la propagacion  
de la inflamacion difterica

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Museo Nacional de Medicina  
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Despues de las ideas emitidas por Bretonnaux i asumi-  
da que la verdadera naturaleza de la enfermedad



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

que ~~impide~~ <sup>provoca</sup> las emisiones sanguíneas principian  
a ~~dejar~~ <sup>ser</sup> en desusado, fueron condenadas de un  
modo casi absoluto

Y así es la opinión de Guersant, Barthez, Pichlet i Malheur en sus obras que dicen « Los sanguias no tienen ciertamente el poder de detener los progresos de esta flegmasia enteramente específica, como lo tienen incontrovertiblemente en los progresos de los inflamaciones ordinarias. A pesar de los sanguias se ve los falsos membranos extenderse i renovarse

Frousseau en sus lecciones clinicas acepta que la difteria cutanea, la angina difterica i el Croup son inflamaciones, pero no seran inflamacion ordinaria sino una inflamacion específica i dice « las enfermedades específicas son enfermedades personales, sobre los cuales las medicaciones que podríamos llamar fisiológicas, tienen generalmente poco valor»

Termino diciendo « una larga experiencia me ha demostrado que esta medicacion era no solamente inútil, sino que aun era esencialmente perjudicial en una enfermedad de naturaleza sifitica, susceptible de llevar la economia a un estado de perturbacion considerable

En fin, un enfermo tomado desde el principio por los emisiones sangüneas, no solo no produce los efectos que se desean, sino que « la inherente portacion de esta enfermedad, se va apegar la inmensa perdida de fuerza, que de una manera lógica, con consejo la sangüin i ademas el paciente i el facultativo queda inhabil i desarmado para recurrir a un tratamiento estremo, tal como una operacion quirúrgica, pues el resultado sera infaliblemente funesto

Por otra parte, no raras veces, los falsos membranos i la gangrena aparecen en los puntos escarificados o

del lado de las emisiones sangüneas, colocari entre los antiflogísticos, las afusiones frías sobre el dorso



## Medicación derivativa

Los partidarios de esta medicación se proponían llevar al sistema cutáneo la irritación inflamatoria del sistema mucoso. Para ello se servían de vesigalorios, escoriificaciones i signosismos etc.

— Durante largo tiempo esta medicación estuvo en voga i algunos autores tales como Sataur ~~de~~ hijo i Desessarts miraban los vesigalorios como el remedio por excelencia de la difteria. Los aplicaban desde la invasión de la enfermedad ~~en~~ en collar alrededor del cuello.

— ~~En~~ ~~este~~ sistema hasta que los trabajos de Bretonneau durante la epidemia de Che Nilsson vinieron a provar los peligros de los vesigalorios i sus funestas consecuencias, dejando la puerta abierta a la difteria cutánea i a la gangrena con sus síntomas caquiéticos.

Después de Bretonneau, Guaisseau ha atacado energicamente la medicación derivativa. ¿Se se piense bien, dice, si se comprenderá i se comprenderá, sin trabajo, hasta que punto es absurdo esperar no es demasiado duro, esperar al go de los vesigalorios en esta especie supongamos la falsomembrana que tapiza la laringe; no se trata ya entonces de combatir la flegmosia que ha sido causa de estas secreciones lardáceas; se está en presencia de un cuerpo extraño que obstruye el paso del aire en el árbol respiratorio; la falsomembrana no es otro caso. ¿Se se pretenderá, con revulsivos, con vesigalorios, en que la acción es esencialmente derivativa, contra una lesión enteramente mecánica? Sería lo mismo que aplicarlos en el cuello de un niño saqueado por un pepal que habria pasado en la tráquea seguramente tratorios de insensato la

— 4 —  
 Conducta de un cirujano que abuse así en una  
 circunstancia semejante i sin embargo este cirujano  
 no haria otra cosa que lo que hace un médico cruan-  
 do espuso sanar el Cramp por los repulsivos cantón  
 ridianos))

(Y hai esta enorme diferencia, que en el primer  
 caso, si el tratamiento es inútil, al menos no tiene  
 ningun inconveniente, mientras que en el segundo  
 caso, los efectos pueden tener los mas terribles con-  
 secuencias)

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

Medicacion alterante

Me limitaré a hablar aqui solo del mercurio i sus  
 compuestos que es el que ha gozado de una gran  
 reputacion en el tratamiento de la difteria

El uso del mercurio en la difteria parece haber  
 nacido en la America Septentrional En efecto,  
 Thomas Bond (de Philadelphia) muere en 1845 por  
 haber dado el primero el calomel en el cramp

— Este le siguieron muchos i la exaltacion de tal  
 manera, que segun Valentin todos los médicos de  
 Estados Unidos eran partidarios de esta medicacion

— Fundaban sus esperanzas en la accion fisiologica  
 mismo del mercurio Pensaban que aumentados los  
 secreciones mucosas de la boca i de la garganta, que  
 dando mas fluidez a las materias secretadas, el mer-  
 curio podria prevenir la formacion de los falsos  
 membranos

Entre los ingleses tambien Valentin i algunos  
 médicos que adaptaron el calomel en el Cramp

— Los médicos de Alemania i del norte de  
 Europa ademas del calomel al interior prescribieron  
 las fricciones mercuriales

Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

En Francia la medicacion alterante no fue re-  
 comendada sino en segunda linea, despues de haber fallado

- 8 -

las emisiones sanguíneas i los vomitivos  
Bretonneau ensayó este medicamento con suceso i lo  
puso en práctica, pero no pasó mucho tiempo sin que  
conoció en él defectos e inconvenientes graves

Después de un cierto número de años la medicina  
abrupta ha caído en desuso i Trausseau la condensa  
de un modo tan terminante como las emisiones  
sanguíneas

La acción fisiológica del mercurio parece demost-  
rar de una manera evidente <sup>que</sup> resultados <sup>son</sup> más bien  
perjudiciales que favorables del uso de él.

El mercurio puede obrar de dos maneras sobre la  
economía: como tóxico irritante sobre las mucosas,  
poniéndose en contacto con ellas en el momento de su  
introducción i en el momento de su eliminación; i como  
alterante general <sup>parte</sup> producir la caquexia, prostrando  
el enfriamiento del individuo, el estado de disolución i de  
fluidez de la sangre, llevando hemorragias i gangrena

Sin embargo, para los partidarios de la medicina  
abrupta, la acción misma del mercurio, es un argumen-  
to de mucho peso en su favor. <sup>El</sup> uso de este medi-  
camento mas a propósito que el mercurio para combatir  
la sífilis: obra localmente, modificando el tiempo de  
eliminarse las falsas membranas i los mucosos secios donde  
se sitúa a producir nuevos, i obra tambien como alterante con-  
batiendo el estado febil del organismo

Los adversarios del mercurio sientan los siguientes si-  
guientes: puede producir un trastorno grave, segun  
la idiosincrasia del individuo, por pequeños que sean los  
dosis; inflamación i aceleración de los humores, puntos donde  
puede propagarse facilmente la falsa membrana i aun  
producir supuración en la boca; diarreas incesantes  
que viene a complir la forma adinámica de la enfermedad

Además si el mercurio se usa en fricciones al exterior, se produce una erupción mercurial, erisipela i flegomas del cuello. En fin ulceraciones que pueden hacerse el sitio de difteria cutánea

— Medicación alcalina —

Bicarbonato de sodio, Carbonato de potasa etc. Marchal de (Cobas) fue uno de los primeros que recomendó la medicación al

Jaba a los alcalinos una acción fluidificante sobre los falsos membranosos, resblondeciendo i disolviendo lo fibrinos elemento principal de estos pseudomembranos

Los falsos membranosos de los alcalinos crecen indispensable para su espesor i extensión desde el principio de la enfermedad i a dosis de 12 gramos por día, un gramo hora por hora

Grausseau, combate la medicación alcalina.

Acepto que tengo una acción alterante antiplástica sobre la sangre que se llama coagulación alcalina. Pero esta acción antiplástica de los alcalinos no se alcanza sino después de un tratamiento largo i continuado, i por muy largo que fuere la enfermedad la influencia antiplástica de los alcalinos no se obtendrá durante el curso de ella i entonces la coagulación alcalina que se produce después de terminado el difteria sería mas bien perjudicial que útil

En la misma línea de los alcalinos se usó el clorato de potasa i suso. Estos cuerpos que han gozado i gozan de una gran reputación i sobre todo el primero desde que Chausseier, por primera vez, lo propuso para combatir el Crup en 1819. Durante algunos años el clorato de potasa cayó un poco en el olvido, pero en 1844 M. Blonde lo hizo figurar, por segunda vez, en su obra. Blonde ensayó el primero con sus falsas membranosas en la garganta de la boca i en diversas entomatitis i desde allí se elevó a emplearlo en la difteria con iguales resultados

El clorato de potasa lleno dos indicaciones capitales en la enfermedad difterica. Primero, obo como antiséptico, propiedad reconocida por Robert-Thomson de (Salisbury) En segundo lugar, obo, fluidificando i desolviendo los los falsos membranos. Su acción es muy rápida i no merece los reproches que Traussem hace a la medicación al caluro, en cinco minutos se elimina por los glándulas salivares.

No es específico de la difteria como lo creen algunos pero los servicios prestados a esta enfermedad son incontestables.

Los otros bases de clorato de potasa tienen su peligro pueden producir la nefritis.

### — Medicación vomitiva —

El uso de los vomitivos ha sido en todos los épocas de una aceptación general. Albers Barrow Michaelis i Bauch lo miraban como el medicamento heroico por excelencia en el tratamiento del croup.

Si todos los autores aceptan la eficacia de los vomitivos, no todos están de acuerdo en tener la misma indicación. Asi los unos, entre formar la generalidad, los emplean desde el principio de la enfermedad i repetidos veces, para espulsar los falsos membranos por efectos puramente mecánicos.

Otros como este Sigon de (Bergauilima) i est. Bauchut empleaban el emético a altas dosis, no para obtener un efecto mecánico sino para combatir directamente la diátesis morbida, el prurito i como antispasmodico, el segundo.

(El tartaro estibado, dice Bauchut) es en estos casos empleado como un emético agudo i salvo excepciones, no produce debilitamiento ni perturbación inquietante.

Se comprende muy bien el tratamiento de



Museo Nacional de Medicina

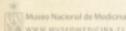
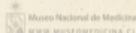
WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

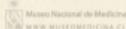
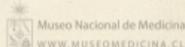
WWW.MUSEOMEDICINA.CL

15  
23  
40  
41  
22  
82



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL



Museo Nacional de Medicina

WWW.MUSEOMEDICINA.CL

